

UNIDAD 7

DESARROLLO EMOCIONAL

OBJETIVO

El objetivo de la presente unidad es el siguiente: que el alumno logre comprender qué son las emociones; en qué se diferencian con los sentimientos y otros estados afectivos; qué papel tienen en el desarrollo humano tanto la sonrisa como el temor; qué es el temperamento y cómo se adquiere, etc. A grandes rasgos, la Unidad 6 busca que el alumno logre identificar el valioso papel de las emociones en cualquier proceso del desarrollo humano y la forma en que se van configurando en la personalidad.

TEMARIO

7.1 Las emociones

7.2 Descripción y definición de algunos estados emocionales

7.3 Características generales del desarrollo emocional

7.4 Conducta emocional en la infancia

7.5 La forma en que se manifiestan y desarrollan las emociones

7.5.1 Sonrisa

7.5.1.1 Desarrollo de la sonrisa

7.5.1.2 Teoría evolutiva de la sonrisa

7.5.2 Temor

7.5.2.1 Naturaleza de los temores infantiles

7.5.2.2 Temor a los extraños y ansiedad a la separación

7.6 Estilos temperamentales

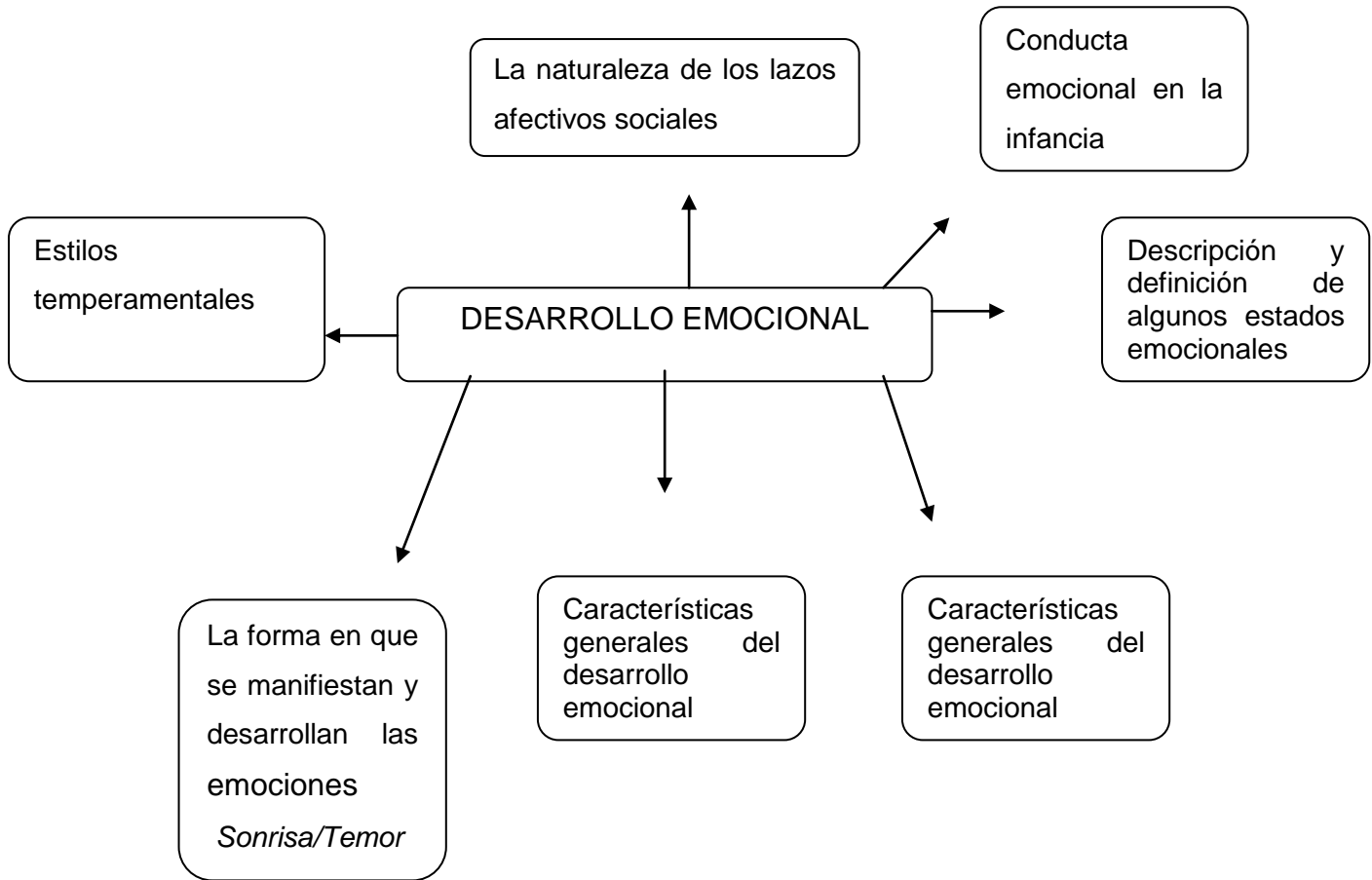
7.6.1 Orígenes del temperamento

7.7 La naturaleza de los lazos afectivos sociales

7.7.1 Importancia de la relación afectiva para el desarrollo posterior

7.7.2 Madurez emocional

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

La Unidad 7 destaca el papel de las emociones como estados que intervienen de manera directa en el comportamiento humano. Dada la relevancia de estos estados, la Unidad en turno aborda la manera en que se desarrollan las emociones y el impacto en la vida posterior del individuo.

Además, la Unidad 7 destaca el papel de algunas de las emociones (sonrisa, temor) adaptativas del ser humano. Finalmente, se abordan los diferentes estilos temperamentales con los que nace el ser humano.

7.1 LAS EMOCIONES

Los psicólogos han intentado suministrar una definición precisa de la emoción, pero hacerlo es una tarea sumamente difícil. Algunos definen a las emociones como motivos, otros las consideran como estados corporales y algunos más las definen en función de los sentimientos subjetivos experimentados e informados por el individuo.¹⁶⁷

Sea cual sea su naturaleza o manifestación, las emociones forman parte trascendental en el desarrollo y supervivencia humana. Sin las emociones los seres humanos serían como unas máquinas que trabajan de la misma manera todos los días. La vida sin sentimientos y emociones sería incolora.

7.2 DESCRIPCIÓN Y DEFINICIÓN DE ALGUNOS ESTADOS EMOCIONALES

Pues bien para poder entender de mejor manera qué son las emociones, cómo se desarrollan y cómo influyen en cualquier actividad humana, es necesario comenzar por definir las y distinguirlas de otros estados.

La palabra “emoción”, deriva del latín “*emovere*”, que significa remover, agitar o excitar. No existe una distinción exacta entre emoción y motivo, ya que las dos significan conmovido o agitado, y las dos pueden despertar, sostener y dirigir la actividad del organismo.

No obstante, la palabra emoción generalmente se interpreta en una forma representativa de lo que es la esfera afectiva del hombre, por lo mismo se descuida el hecho de diferenciar los estados emocionales que en ciertos momentos aparecen en la vida y que no son en sentido estricto “emociones”.¹⁶⁸

A continuación se establecen algunos conceptos que permitirán reconocer y determinar qué es la emoción y como se puede diferenciar este concepto de otros asociados:

1. *Emoción*. Estado de gran excitación, acompañado de cambios viscerales y glandulares, que se manifiestan en forma de patrones complejos de comportamiento; pudiendo estar o no orientados hacia la consecución de

¹⁶⁷ Zimbardo, Philip, *Psicología y vida*, p. 299.

¹⁶⁸ Vidales, Ismael, *Psicología general*, p. 203.

metas. Son estados afectivos derivados inmediatamente de la percepción, sin que intervengan en su nacimiento las experiencias pasadas ni la actividad mental. Son estados violentos, repentinos en su aparición, de corta duración y vinculados a la conmoción orgánica.

2. *Tono afectivo*. La presentación de los diferentes estados emocionales muestran una intensidad variable de agrado-desagrado, evolucionan a través de la línea placer-displacer, exhiben, en diferentes momentos, un tinte emocional específico.

3. *Sentimientos*. Experiencias de agrado-desagrado que sufre el “yo” sin ser el placer o el dolor físico, aunque en ocasiones surjan de ellos.

Son estados menos intensos que las emociones y más ligados a los procesos intelectuales, lo que los hace más lentos en su desencadenamiento y de mayor duración.

4. *Humor*. Disposición del ánimo orientado hacia la alegría o la tristeza, que da a nuestros estados psíquicos una totalidad agradable o desagradable.

También llamado estado de ánimo, se refiere a reacciones afectivas muy generales y pasajeras, en cuya creación intervienen múltiples elementos.

5. *Pasión*. Estado de intensidad emocional cercano a lo patológico, que absorbe o colorea toda actividad psíquica y que perdura en el sujeto durante un periodo grande. La pasión puede modificar profundamente las características de la personalidad tanto en el aspecto positivo como en el negativo.¹⁶⁹

Una vez que se ha definido y diferenciado la emoción de otros estados, es necesario conocer cuáles son las características generales que se presentan en su desarrollo.

7.3 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL DESARROLLO EMOCIONAL

El hombre es un ser emocional por naturaleza, puesto que la gran mayoría de los actos humanos se manifiestan mediante las emociones. Éstas permiten comprender mejor a los semejantes y conocer sus estados emocionales.

¹⁶⁹ Vidales, Ismael, *Psicología general*, pp. 211-212.

Por otra parte, es pertinente señalar que las emociones varían en calidad y en intensidad, lo que ha motivado algunas clasificaciones como la realizada por Allport cuando las divide en agradables y desagradables; o Dumas que las clasifica en benignas, fuertes y desintegrantes, etc. Sin embargo, el estado emocional presenta una singularidad en su manifestación y efectos, los cuales pueden enunciarse así:

1. La emoción afecta a todo el organismo.
2. La emoción puede constituir un estado de desequilibrio del organismo.
3. La emoción, generalmente, constituye una preparación para actuar.
4. Las emociones se manifiestan física y fisiológicamente. Por lo tanto, una persona emocionada puede presentar los siguientes cambios fisiológicos:

- Palidez del rostro.
- Hundimiento en las mejillas.
- Caída del maxilar inferior.
- Aumento de la altura visible del ojo.
- Dilatación de la pupila.
- Temblor de manos y voz.
- Inmovilidad, agazapamiento.
- Contracciones, gritos, llanto.

Dado a lo anterior, queda claro que las emociones, necesariamente, forman parte del comportamiento humano, asimismo, poseen un patrón fisiológico característico en todos los seres humanos.¹⁷⁰

7.4 CONDUCTA EMOCIONAL EN LA INFANCIA

Todos los seres humanos normales tienen la misma gama de emociones. Pero las personas difieren en qué tan a menudo sienten una emoción particular, en las clases de eventos que pueden originarla, en las manifestaciones físicas que

¹⁷⁰ Vidales, Ismael, *Psicología general*, pp.45-49.

demuestran (como cambio en la frecuencia cardiaca) y en cómo actúan en consecuencia. El patrón característico de reacciones emocionales de una persona comienza a desarrollarse durante la infancia y es un elemento básico de la personalidad.

De tal modo que las emociones se presentan desde los primeros días de vida. Los recién nacidos demuestran claramente cuando están tristes, a lo cual emiten un llanto agudo, agitan los brazos y piernas y tensan el cuerpo. Este tipo de conductas demuestra el estado emocional (es bien sabido que a cada estado emocional rotulable corresponde un síndrome fisiológico o conductual específico).

En contraparte, cuando están contentos manifiestan otro tipo de conductas. No obstante, es más difícil detectar cuando están contentos los bebés. Durante el primer mes, se tranquilizan al escuchar la voz humana o al ser alzados en brazos y pueden sonreír cuando las manos son movidas dando palmadas. A medida que pasa el tiempo, los bebés responden más a las personas sonriendo, balbuceando, alzando los brazos para que los carguen y eventualmente acercándose a ellas.¹⁷¹

Estos signos o indicios tempranos sobre las emociones de los bebés son pasos importantes en el desarrollo. Cuando desean o necesitan algo, lloran; cuando se sienten sociables, sonríen o ríen. Cuando sus mensajes provocan una respuesta, el sentido de conexión con las demás personas aumenta. A medida que observan que obtienen ayuda y bienestar con el llanto y que sus sonrisas y su risa provocan, al mismo tiempo, igual respuesta en los demás, también crece el sentido de control sobre el mundo. Se tornan más capaces de participar activamente en la regulación de sus estados de vigilia y de su vida emocional.

Con el paso del tiempo, el significado de las señales emocionales de los bebés cambia. Inicialmente, el llanto significa malestar físico; posteriormente, con mayor frecuencia expresa tristeza psicológica. La sonrisa temprana se produce en forma espontánea como expresión de bienestar; entre los tres y los seis meses, la sonrisa puede demostrar el agrado por el contacto social. A

¹⁷¹ Papalia, Diane., Sally, Wendoks y Feldman, Ruth, *Desarrollo humano*, p. 195.

medida que los bebés crecen, las sonrisas y las risas ante situaciones novedosas e incongruentes reflejan el creciente entendimiento cognitivo y una mayor habilidad para manejar la emoción. De tal manera que éstas son las primeras señales de la emoción.

7.5 LA FORMA EN QUE SE MANIFIESTAN Y SE DESARROLLAN LAS EMOCIONES

Las expresiones faciales no son necesariamente el único o el mejor indicador de las emociones de los bebés; la actividad motora, el lenguaje corporal y los cambios fisiológicos también lo son. Un bebé puede sentir temor sin demostrarlo en la cara; puede hacerlo apartándose o desviando la mirada o mediante la elevación de la frecuencia cardíaca sin que estos signos se acompañen necesariamente entre sí.

De tal forma que todo el lenguaje corporal, cambios fisiológicos, gestos y posturas forman en sí la variedad de manifestaciones de los estados emocionales.¹⁷²

La teoría y la investigación sugieren que el proceso del desarrollo emocional es ordenado. Las emociones no surgen repentinamente. Del mismo modo que la sonrisa neonatal espontánea precede a las sonrisas de placer en respuesta a las personas o los eventos, las emociones complejas parecen construirse sobre otros antecedentes más simples. Según Sroufe, poco después de nacer los bebés muestran signos de entusiasmo, interés e irritación. Se trata de respuestas difusas, reflejas, principalmente fisiológicas ante la estimulación sensorial o los procesos internos. Durante los siguientes seis meses más o menos, estos estados emocionales tempranos se convierten en verdaderas emociones: alegría, sorpresa, tristeza, disgusto y por último ira y temor, reacciones ante eventos que poseen un significado para el bebé.

Las emociones *autoconscientes* como el desconcierto, la empatía y la envidia, surgen únicamente después de que los niños han desarrollado la *conciencia de sí*: el entendimiento cognitivo de que ellos son seres funcionales independientes del resto del mundo. La conciencia de sí parece surgir entre los

¹⁷² Papalia, Diane., Sally, Wendoks y Feldman, Ruth, *Desarrollo humano*, p. 198.

15 y los 24 meses de edad, cuando (de acuerdo a Piaget) los bebés son capaces de realizar representaciones mentales, tanto de sí mismos como de otras personas y de las cosas.

Durante el tercer año, habiendo adquirido una adecuada cantidad de conocimiento acerca de los estándares, reglas y objetivos aceptados por la sociedad -principalmente a partir de las actitudes de los padres y las reacciones a su comportamiento- los niños desarrollan emociones *autoevaluativas* como orgullo, vergüenza y culpa.¹⁷³

7.5.1 Sonrisa

Por muy tiernas e intrigantes que pueden ser las sonrisas y la risa de un bebé, los psicólogos todavía no se han puesto de acuerdo en la causa por la cual los bebés las manifiestan. Estas respuestas son universales en los humanos y parecen ser no aprendidas.

La sonrisa por lo general se manifiesta hacia el primer mes de vida y la risa hacia los cuatro meses de edad. El hecho de que estas respuestas tengan un componente biológico es algo que se sugiere, porque incluso los niños que nacen sordos, mudos o ciegos, sonrían y se ríen.

Sin embargo, la experiencia también es importante, puesto que se ha observado que el curso de la sonrisa en los bebés ciegos es más lento que en los niños que ven.¹⁷⁴



Imagen 1. * La sonrisa; muestra de agrado, placer y bienestar

¹⁷³ Papalia, Diane., Sally, Wendoks y Feldman, Ruth, *Desarrollo humano*, p. 199.

El link de donde se obtuvo la imagen es: http://img.bebesymas.com/ni%C3%B1o_sonrie.jpg

¹⁷⁴ Kimble, G., Garnezy, N y Zigler, E., *Fundamentos de psicología general*, pp. 442-443.

7.5.1.1 Desarrollo de la sonrisa

En el primer año de vida parece haber tres etapas de la sonrisa. Poco después del nacimiento se produce una *sonrisa espontánea* o refleja, que por lo común se da en ausencia de los estímulos apropiados. Por ejemplo, el niño sonreirá en respuesta a una alteración estomacal o a las voces de tonos altos. En la segunda etapa, que comienza hacia las dos y ocho semanas de edad, el niño sonríe ante los estímulos visuales y sociales. Esto es lo que se llama *sonrisa social no selectiva*, puesto que el niño sonríe con mayor facilidad cuando aparece un rostro humano. Hacia los cinco o seis meses comienza la *sonrisa social selectiva*. Ahora, el bebé sonríe sobre todo ante los rostros que le son conocidos y los no conocidos a menudo producen llanto.

El grado en que el niño sonríe se ve afectado por factores de crianza. Los niños sonríen más cuando un adulto los arrulla, los acaricia y les sonríe. De manera similar, la sonrisa puede extinguirse por la insensibilidad o no respuesta de los adultos.

En algunos estudios realizados se ha detectado que los niños criados en una institución (privados de un contacto estrecho por parte de sus cuidadores) eran aproximadamente un mes más lentos que los demás en formar una fuerte respuesta de sonrisa y luego la sonrisa disminuía más rápido.¹⁷⁵

7.5.1.2 Teoría evolutiva de la sonrisa

Se ha postulado una teoría que pone de relieve el valor adaptativo y de supervivencia de la sonrisa del bebé. El bebé nace con la habilidad tanto de llorar como de sonreír. Llorar tiene un obvio valor de supervivencia, ya que por lo común produce una conducta paterna que reduce la incomodidad del bebé. En cambio, al padre le agrada haber eliminado la acción de un estímulo nocivo, el llanto del bebé, y tener la sensación de que ahora todo está bien con el bebé. La mutualidad de emociones del bebé y del padre en tales situaciones probablemente representa el comienzo del afecto entre el niño y el progenitor.

¹⁷⁵ Kimble, G., Garnezy, N y Zigler, E., *op. cit.*, pp. 442-443.

Cualquier fenómeno que confirme este vínculo tendrá el mayor interés para la supervivencia del bebé.

Tal vez con excepción del llanto del bebé, nada atrae tanto la atención del padre de manera más efectiva que la sonrisa del bebé. El rostro del padre o la madre es un estímulo especialmente fuerte para la sonrisa. La sonrisa del bebé tiene valor de supervivencia porque el adulto recibe placer de la sonrisa y aumenta su cuidado y su interacción con el bebé. Así pues, la sonrisa, como el llanto, asegura la satisfacción de las necesidades del bebé y consolida el afecto entre el padre (madre) y el niño.¹⁷⁶

7.5.2 Temor

7.5.2.1 Naturaleza de los temores infantiles

Muchos psicólogos consideran que existe un componente innato en la gran mayoría de los temores. Además de considerárseles innatos, algunos temores, como son los que se tienen a la oscuridad o a los animales, según afirma la teoría, maduran en tiempos distintos. Por ejemplo, Donald Hebb arguyó que el temor a las serpientes es un producto de maduración psicológica y no tanto del aprendizaje. Apoyó su opinión con la evidencia de que los niños de aproximadamente cinco años de edad manifestaban escaso temor a las serpientes, pero los adolescentes retrocedían con horror ante una inocua serpiente. De manera interesante, el mismo patrón se halla en los chimpancés; las crías no temen a las serpientes, pero los adultos sí las temen.

Aunque existe una controversia en cuanto a cuáles son exactamente los temores que son innatos, los psicólogos convienen en que muchos temores son aprendidos. Por ejemplo, el dolor es un estímulo natural para el temor, pero las personas, las cosas y los eventos asociados con él también llegan a ser temidos: la jeringa del pediatra, el taladro del dentista, y los médicos mismos. También pueden aprenderse los temores a objetos o eventos no relacionados con el dolor, según lo demuestran los hallazgos en el sentido de que los niños adoptan los temores que tienen sus madres.

¹⁷⁶*Ibidem.*, p. 444.

Los factores cognoscitivos son importantes para determinar la naturaleza y la intensidad de los temores de los niños. El recién nacido indica temor sólo de unos cuantos eventos, pero conforme se va desarrollando, el número de estímulos tanto reales como imaginarios capaces de producir temor aumenta enormemente. Al principio, los niños tienden a ser temerosos de los eventos físicos asociados directamente con el dolor. Posteriormente, los objetos del temor siguen siendo concretos, como los leones o los tigres, pero su conexión con el dolor es menos directa o está ausente. Incluso más tarde, los niños comienzan a temer eventos más abstractos, como el fracaso escolar.¹⁷⁷

7.5.2.2 Temor a los extraños y ansiedad a la separación

Dos temores que aparecen hacia el final del primer año son la ansiedad a los extraños y la ansiedad a la separación. La *ansiedad hacia los extraños* se refiere a la respuesta negativa del bebé ante el acercamiento de una persona extraña. La *ansiedad a la separación* es la infelicidad, el llanto y la molestia que siente el niño cuando el padre u otro adulto con el cual ha llegado a establecer lazos de afecto está ausente. Ambos temores tienen determinantes tanto cognoscitivos como emocionales, ya que no ocurren sino hasta que el niño ha madurado lo suficiente para distinguir entre los rostros conocidos y los desconocidos; es decir, cuando está consciente de que las personas continúan existiendo aun cuando no están a la vista.

La trayectoria del desarrollo de las ansiedades hacia las personas extrañas y a la separación, puede apreciarse en un estudio hecho en bebés de cuatro a 12 meses de edad.

Cada uno de los bebés estaba sentado en las piernas de su madre o a un metro de distancia de ella cuando se acercó una persona extraña. Antes de los ocho meses de edad los bebés podían ser arrullados, sonreían y eran de manera general positivos hacia las personas extrañas independientemente de la cercanía que tuvieran con sus madres. Sin embargo, posteriormente la proximidad desempeñó una función de importancia decisiva. Hacia los 12

¹⁷⁷ *Ibidem.*, p. 444.

meses de edad, los bebés que estaban separados de sus madres manifestaron una reacción más negativa hacia una persona extraña que los bebés que estaban sentados en los rezagos de sus madres.

Muchos psicólogos trataron la ansiedad hacia las personas extrañas como un fenómeno universal que cabe esperar que aparezca a una edad determinada y que incluso se le considera como un signo del desarrollo normal. Esta opinión ampliamente aceptada ha sido puesta en tela de juicio por Harriet Rheingold y Carol Eckerman. Estas investigadoras señalaron que los bebés de ocho meses no siempre temen a los extraños. De hecho, los bebés en su estudio, repetidamente, miraban y sonreían al extraño, jugaban a las escondidas y les permitían cargarlos ya fuera que la madre estuviera o no presente.

Rheingold y Eckerman también han demostrado que los bebés están mucho más dispuestos a abandonar a sus madres a fin de llevar a cabo actividades exploratorias de lo que se creía anteriormente. Una vez que los niños son capaces de gatear, dejan a sus madres con propósito de explorar una habitación vacía y distante. Sin embargo, la distinción entre la separación voluntaria e involuntaria es importante para los niños cuyas madres no las tienen disponibles, ya que se angustian y entonces no exploran. Así, las ansiedades a las personas extrañas y a la separación son fenómenos complejos que parecen presentarse sólo bajo ciertas condiciones.¹⁷⁸

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

El estudiante deberá investigar qué factores, ya sean ambientales, hereditarios, o de cualquier otra índole, pueden interferir o generar problemas en el desarrollo emocional de los seres humanos.

De tal forma que el estudiante deberá señalar cuáles son las causas de esos trastornos y qué tipo de trastornos y consecuencias se generan a futuro.

¹⁷⁸*Ibidem.*, pp. 444-446.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

El alumno deberá realizar un *resumen* de la Unidad 7. A ese resumen deberá agregarle un comentario final, sobre sus apreciaciones en relación con la manera en que se desarrollan las emociones.

7.6 ESTILOS TEMPERAMENTALES

Aunque los recién nacidos en la guardería de un hospital pueden parecer muy similares, difieren considerablemente en cuanto a nivel de actividad general, sensibilidad a los estímulos externos, sensibilidad social, así como a los modelos de sueño y de alimentación. Además, muchas de estas características individuales parecen persistir a medida que el bebé crece. Diversos investigadores (como Alexander Thomas, Stella Chess, Herber Birch) han identificado una serie de rasgos considerados como constitutivos del *temperamento, o estilo temperamental* de un individuo. Estos rasgos abarcan el nivel de actividad, la regularidad de las funciones biológicas, el acercamiento o retiro de situaciones nuevas, la adaptabilidad, los cambios en la rutina, el nivel de umbral sensorial, intensidad de respuesta, estado de ánimo, lapso y persistencia de la atención y distractibilidad.

En su principal estudio de investigación, estos autores observaron a varias personas desde la infancia hasta la adolescencia en un esfuerzo por determinar la relación entre el temperamento y la salud mental. Identificaron tres tipos de temperamento en los bebés, aunque en muchos bebés no eran de un tipo puro.

La mayoría de los niños pertenecían a la primera categoría, llamada *niño fácil*. Estos niños tenían un estado de ánimo agradable, regularidad en su hambre, sueño y pautas de excreción. Tendían a acercarse a nuevos objetos o personas, y la intensidad de sus respuestas era generalmente baja o moderada.

La segunda categoría constaba de niños que eran *lentos para entusiasmarse*. Estos niños estaban conscientes de las situaciones nuevas y de las personas, y tenían un estado de ánimo ligeramente negativo. Eran un tanto

variables en cuanto a sus funciones biológicas, y la intensidad de sus respuestas era generalmente baja.

Aproximadamente uno de cada diez bebés se hallaban en la tercera categoría, llamada el *niño difícil*. Estos niños de manera más o menos rápida, se convertían en los tiranos de la casa. Eran irregulares en sus normas de alimentación y de dormir, y lentos en aceptar nuevos alimentos y en ajustarse a nuevas rutinas o actividades. Tendían a llorar y gritar, además parecían infelices, poco amigables y desagradables; las frustraciones por lo general los hacían caer en berrinches.

Estos estilos temperamentales parecían ser independientes del sexo o de la inteligencia, pero estaban relacionados con el desarrollo de problemas conductuales en la infancia y la adolescencia.¹⁷⁹

7.6.1 Orígenes del temperamento

¿A qué se deben las diferencias en el temperamento? Thomas y Chess buscaron clave en la historia del desarrollo de los niños así como en los rasgos de sus padres y en sus prácticas de crianza, pero ninguno de estos factores logró predecir el tipo de temperamento que tendría un niño. Debido a que las diferencias en el temperamento se observan desde una etapa temprana de la vida y permanecen un tanto fijas, el estilo temperamental de una persona puede ser una característica constitucional, *algo con lo que se nace* y que se debe a la misma estructura del sistema nervioso o a la naturaleza del funcionamiento psicológico. El investigador noruego A. M. Torgersen ha obtenido evidencia en el sentido de que la herencia genética puede desempeñar un papel en el desarrollo del temperamento. Este autor observó que los gemelos idénticos tenían mayores probabilidades de tener temperamentos similares que los gemelos fraternos.

El funcionamiento fisiológico puede reflejar algo más que factores genéticos. El resultado de un estudio de Arnold Sameroff y Melvin Zax hace suponer que el temperamento puede formarse por las influencias fisiológicas y

¹⁷⁹ Kimble, G., Garnezy, N y Zigler, E., *op. cit.*, pp. 447-448.

químicas del cerebro en su desarrollo antes del nacimiento. Estos investigadores llevaron a cabo un trabajo de investigación longitudinal para determinar cuáles factores pueden inducir los trastornos emocionales en los niños. A las mujeres se les hizo una entrevista psiquiátrica hacia el final del embarazo, y a los niños se les examinó poco después del nacimiento y a los cuatro, 12 y 30 meses de edad en una variedad de pruebas neurológicas y psicológicas.

De manera interesante, los niños a quienes se designó como difíciles a los cuatro meses de edad tenían madres que habían sufrido altos niveles de ansiedad a fines del embarazo. Era más probable que los niños difíciles fueran negros, tuvieran una baja condición socioeconómica o bien muchos hermanos. Estos factores sociológicos se relacionan con la salud y la nutrición de la madre, que, según se sabe, afectan al feto en desarrollo. Así pues, los factores sociológicos pueden haber afectado el temperamento del niño prenatalmente por medio de estas condiciones que intervienen por parte de la madre. O bien, estos factores pudieron haber tenido un efecto postnatal en los primeros tres o cuatro meses de vida.¹⁸⁰

7.7 LA NATURALEZA DE LOS LAZOS AFECTIVOS SOCIALES

Una de las características más notables de la infancia es el deseo que tienen los niños de estar cerca de otros seres humanos. Los bebés disfrutaban del contacto físico y de las atenciones que les tienen otras personas y se vuelven infelices cuando no pueden estar cerca de ellas. Esta serie de conductas define el *lazo afectivo*. Probablemente no existe proceso alguno que sea más básico e importante para el desarrollo posterior que el vínculo afectivo o apego del niño a su cuidador más importante, por lo común la madre.

Una de las primeras opiniones respecto del porqué los niños forman lazos afectivos, se basa en la teoría del aprendizaje, la cual afirma que un bebé forma un apego emocional con su madre porque ella es una fuente de alivio para la incomodidad y el dolor. La madre es originalmente un estímulo neutral

¹⁸⁰ Kimble, G., Garnezy, N y Zigler, E., *op. cit.*, pp. 448.

para su hijo, pero después de pareamiento reiterados con eventos placenteros como son la alimentación, ella adquiere propiedades de recompensa y se convierte en un objeto deseado.

Algunos investigadores creen que existe cierta continuidad en la conducta de formación de afectos desde los primates inferiores a los seres humanos. John Bowlby, por ejemplo, considera que el afecto es una respuesta innata cuya función consiste en defender a las crías de los depredadores. En compatibilidad con el pensamiento etológico, Bowlby cree que el bebé busca contacto con la madre cuando ella está presente y en situaciones que inspiran temor; estos afanes, a su vez, producen respuestas protectoras de la madre.

Las variaciones individuales en cuanto a fuerza del afecto se deben parcialmente a las características inherentes del individuo (los niños requieren niveles óptimos de estimulación), y en parte a factores ambientales (algunas personas son mejores “estimuladoras”).

7.7.1 Importancia de la relación afectiva para el desarrollo posterior

Paradójicamente, el proceso de vinculación afectiva tiene importantes consecuencias a largo plazo para la desvinculación, o sea, el desarrollo del niño en un ser humano autónomo. Si el bebé no puede formar lazos afectivos seguros, no podrá desarrollar la confianza necesaria para avanzar a las siguientes etapas del desarrollo. La conducta de formación de lazos afectivos suele comenzar a despertarse cuando los bebés comienzan a dedicarse a otra actividad humana básica, que es la exploración de sus alrededores. En estas exploraciones, el niño a menudo encuentra objetos y situaciones que son simultáneamente interesantes y que inspiran temor. Por tanto, la exploración requiere un sentido por parte del niño de que no le ocurrirá ningún daño y ésta es una confianza que puede establecerse mediante una relación segura con su cuidador.

La seguridad en sí mismos, la capacidad de afrontar situaciones novedosas y la capacidad de empatizar con las demás son algunas de las

consecuencias positivas generadas en aquellos individuos que lograron establecer lazos afectivos positivos en la infancia.

Ha quedado bien documentado que muchos de los niños que no lograron establecer lazos afectivos importantes en la infancia, tuvieron muchos problemas en la vida adolescente e incluso en la vida adulta. Diversas conductas antisociales tienen origen en la carencia afectiva de la infancia.¹⁸¹

7.7.2 La madurez emocional

La madurez emocional desempeña un papel de suma importancia en la integración completa de la personalidad, puesto que un sujeto que llegue a poseer una madurez emocional o una cultura emocional, presupone multiplicidad de factores, por ejemplo:

- a) Sensibilidad por un dominio bastante amplio de objetos.
- b) Capacidad para valorar y respetar los sentimientos de los demás.
- c) Tener atención hacia los demás según su carácter y orientación social.
- d) Tener capacidad para vivir los sentimientos de otras personas.
- e) Tener sensibilización para apreciar las vivencias tenidas por personajes de importancia histórica, científica o cultural.
- f) Capacidad para compartir las vivencias emocionales con los amigos y familiares.
- g) Sentimiento de responsabilidad por las vivencias propias ante sí mismo y ante los semejantes.

De esta forma, la madurez emocional reflejaría el éxito de haber establecido un desarrollo emocional lo más adaptable a las condiciones sociales.

Aunque siempre existe buena intención de los adultos (padres, maestros) para actuar sobre el mundo emocional de los niños o jóvenes con el objeto de elevar su nivel de madurez, este deseo no siempre termina felizmente

¹⁸¹ Kimble, G., Garnezy, N y Zigler, E., *op. cit.*, pp. 450-453.

dentro de esta labor, pues es frecuente que se tropiece con algunos errores, lo cual deriva del carecimiento de los conocimientos psicológicos adecuados que dejan escapar aspectos esenciales del desarrollo emocional, mismo que más tarde se irá formando con sensibles defectos.¹⁸²

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Se recomienda que el alumno analice la siguiente película: “Los dueños de la calle”. Esta película aborda diversas problemáticas sociales (adicciones, pandillerismo, violencia, etc.), las cuales tienen su génesis en el contexto familiar y social, enfatizando demasiado en un elemento clave: la carencia de vínculos afectivos dentro del hogar.

Así, el alumno deberá analizar esa cinta, y tendrá que realizar una síntesis de la película. Además tendrá que exponer lo más sobresaliente de la misma y reflexionar sobre el papel de los vínculos afectivos dentro del hogar.

¹⁸² Vidales, Ismael, *Psicología general*, pp. 226-227.

AUTOEVALUACIÓN

- 1.- Define qué es la emoción.
- 2.- ¿Cuáles son algunas de las manifestaciones fisiológicas de las emociones?
- 3.- ¿Cuál es una de las causas principales que origina o determina el temperamento?
- 4.- Define qué es un sentimiento.
- 5.- ¿Qué es la sonrisa selectiva?
- 6.- ¿Cuáles son los dos temores principales que tienen los niños hacia el final de su primer año de vida?
- 7.- ¿Cuáles son los diferentes estilos temperamentales?
- 8.- ¿A qué edad se desarrolla la sonrisa selectiva?
- 9.- Menciona algunos ejemplos de emociones autoevaluativas

Respuestas:

- 1.- Una emoción es un estado de gran excitación, acompañado de cambios viscerales y glandulares, que se manifiestan en forma de patrones complejos de comportamiento; pudiendo estar o no orientados hacia la consecución de metas. Son estados violentos, repentinos en su aparición, de corta duración y vinculados a la conmoción orgánica.
- 2.- Palidez del rostro, hundimiento en las mejillas, caída del maxilar inferior, aumento de la altura visible del ojo, dilatación de la pupila, temblor de manos y voz
inmovilidad, agazapamiento, contracciones, gritos, llanto.
- 3.- Los factores hereditarios
- 4.- Los sentimientos son experiencias de agrado-desagrado que sufre el “yo”. Son estados menos intensos que las emociones y más ligados a los procesos intelectuales, lo que los hace más lentos en su desencadenamiento y de mayor duración.
- 5.- Es la sonrisa emitida por el bebé hacia los rostros que le son conocidos. Sabe distinguir a quien sonreírle y a quién no.
- 6.- Temor a los extraños y temor (ansiedad) a la separación

7.- El niño fácil, niño lento para entusiasmarse y niño difícil.

8.- Hacia los cinco o seis meses

9.- Vergüenza, culpa, orgullo.